

Capítulo 2

Análisis espacio-temporal del proceso de urbanización de Acapulco, Guerrero 1930-2020

Edder Agustín Barrera Castillo¹

DOI: <https://doi.org/10.61728/AE26000770>



¹ Centro de Investigación y Posgrado en Estudios Socioterritoriales Acapulco. Universidad Autónoma de Guerrero. 23501150@uagro.mx

Resumen

Alrededor del planeta, las ciudades se han visto inmersas en un acelerado proceso de expansión, por lo que tomadores de decisiones y planeadores urbanos han implementado políticas públicas que regulen este crecimiento. Por otro lado, analizar las dinámicas urbanas incorporando el enfoque temporal permite determinar el avance de las superficies incorporadas a estos procesos de urbanización, por lo que resulta de vital importancia contar con un diagnóstico adecuado de la evolución espacial histórica de estas ciudades para orientar la cuantificación y el análisis de la expansión urbana. En este campo es donde la geografía de corriente cuantitativa coadyuva con los conceptos y metodologías de análisis espacial enfocados en la generación de modelos cartográficos para el estudio de la distribución del espacio. La ciudad y puerto de Acapulco, un importante puerto turístico que se localiza al sur del país en la costa del Pacífico del Estado de Guerrero, durante el siglo pasado evolucionó de ser un pequeño pueblo de pescadores que se encontraba semi aislado del resto del país a una pujante ciudad de vocación turística, siendo el destino más importante de México y América. El objetivo del presente trabajo es analizar la evolución espacial de las áreas urbanas de la ciudad de Acapulco durante el periodo de 1930 a 2020, con la finalidad de comprender la configuración territorial actual de la ciudad. Para alcanzar este objetivo, se realizaron procesos de análisis espaciotemporal de este crecimiento. Los resultados se orientan a la fase de diagnóstico con miras al adecuado ordenamiento territorial futuro del crecimiento urbano.

Introducción

Las ciudades alrededor del planeta han experimentado un acelerado crecimiento urbano y demográfico que tiene su origen en diversos factores. Esto ha obligado a tomadores de decisiones a nivel global a implementar

políticas de desarrollo urbano que permitan ordenar este crecimiento, puesto que, en su mayoría, este ha sido desordenado, sobre todo en el caso de las grandes ciudades y las ciudades intermedias en Latinoamérica.

Por otra parte, analizar las dinámicas urbanas incorporando el enfoque temporal tiene como foco el determinar el avance de las superficies que se incorporan a los procesos de urbanización. Para ello, es de vital importancia el contar con un diagnóstico adecuado de la evolución espacial histórica que permita la realización de aportes que se orienten a la cuantificación y análisis de la expansión urbana, campo donde la geografía cuantitativa y de origen racionalista coadyuva con los conceptos y las metodologías de análisis espacial orientados a generar modelos cartográficos para el estudio de la distribución del espacio.

En este sentido, la ciudad de Acapulco es un importante puerto turístico mexicano, que se distinguió por ser el primero de su clase en el país. Localizado al sur del estado de Guerrero, México, este importante destino de playa pasó de ser un pequeño pueblo de pescadores que se encontraba semi aislado del resto del país por el acceso complicado al mismo a través de la Sierra Madre del Sur, a ser el destino turístico más importante en México y América.

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la evolución espacial de las áreas urbanas de la ciudad de Acapulco, en el periodo de 1930 a 2020, el mismo que comprende el periodo del surgimiento, auge, caída y actualidad de esta ciudad como un importante destino vacacional a nivel internacional, con la finalidad de comprender la configuración territorial actual de la ciudad. Para ello, se realizaron procesos de análisis espaciotemporal de este crecimiento. Los resultados obtenidos muestran cartografía temática por periodos de la ciudad, así como tablas de crecimiento poblacional y urbano.

Antecedentes

Durante su periodo de existencia, las ciudades van experimentando varios procesos que transforman su configuración y morfología, los cuales son el resultado de la convergencia e interrelación de diversidad de factores que proceden de diferentes orígenes, como son el político, social,

económico, cultural, ambiental, entre muchos otros más. Pero, a su vez, acarrear consecuencias y conflictos que se derivan de los intereses de los diversos sectores que se ven inmiscuidos. Cuando esta transformación se deriva de actividades económicas, como sería el caso de la industria turística, se acarrear diversos impactos que pueden ser negativos o positivos (Villerías et al., 2018).

Una definición precisa del concepto de urbano puede situarse en describirlo como la concentración de población en el espacio. Este espacio está caracterizado por limitaciones espaciales, así como de densidad, enfocándose en aspectos como el demográfico y físico, además de la conformación de las ciudades y el movimiento de pobladores desde las zonas rurales a estas nuevas urbanizaciones (Reynaud y Castells, 1974).

Los diversos procesos de urbanización a nivel global han impactado en la manera en que se configuran los territorios, los cuales se pueden englobar en una serie de procesos que abarcan industrias, servicios o la producción inmobiliaria, entre otros. También se profundiza en el proceso de la globalización amparada en los avances tecnológicos, en la potente circulación del capital y el creciente comercio internacional que promueven dinámicas capitalistas, lo que se traduce en el consumismo que impulsa la producción y modifica las formas de vida de las sociedades (Sánchez, 2013; Harvey, 2003; Holmes et al., 2000).

Para lograr una transformación exitosa en las urbes, es necesaria la participación conjunta y armónica de tomadores de decisiones, expertos planificadores, y la sociedad, de los cuales, este último posee el papel más relevante y activo, debido a que es quien finalmente configura y da identidad al territorio que ocupa y habita.

Para ello, la planificación de ciudades y regiones toma un papel preponderante en la regulación de la expansión urbana, buscando el desarrollo estratégico de estos territorios, así como el aprovechamiento adecuado de los recursos, sin comprometerlos para las futuras generaciones. Por ello, el planificador no debe olvidar el objetivo principal de todo proceso de planeación, que es buscar la mejora del bienestar de los habitantes, así como de las ciudades y regiones, pues si este objetivo no se satisface, el proceso ha sido fallido (Miguel, A.E., 2011).

Si los procesos de planeación a la escala local o regional no se generan en un ambiente cooperativo y coordinado de los actores involucrados,

están sin lugar a duda destinados al fracaso. Ciudades como Bilbao en España o Barranquilla en Colombia pasaron por estos procesos metamórficos basados en la participación conjunta de los agentes señalados, pasando de modelos industriales, con motores, la arquitectura, la cultura o el espacio público, a ciudades más sustentables y con rumbos más definidos en su conformación territorial (García, 2001; Ruiz, 2015).

Consideraciones teórico – conceptuales

Expansión urbana

En la actualidad, la expansión urbana es uno de los principales temas en los estudios territoriales, debido a que en este proceso se forman importantes problemáticas sociales, ambientales, entre otras. De acuerdo con proyecciones de Hábitat III, se prevé que para el 2030 el 60 % de la población mundial habitará en ciudades, siendo el 95 % de esta expansión producida en los países en vías de desarrollo (Buzai, 2018; Naciones Unidas, 2016). Así pues, Gómez Delgado y Espinosa Rodríguez (2012) muestran la importancia que esta temática ha adquirido a nivel iberoamericano.

Desde el punto de vista geográfico, el análisis de la expansión de las ciudades se presenta como un ejemplo muy claro de la interacción entre sociedad y naturaleza; además, se proponen diferenciaciones de área (perspectivas corológica y ecológica), permitiendo la elaboración de modelos evolutivos prospectivos, denominada perspectiva sistémica (Buzai, 2018).

Planeación urbano-regional

Se puede definir como desarrollo urbano–regional a todo proceso que tiene como objetivo “la mejora del bienestar y calidad de vida que beneficia a determinadas partes de un país, las cuales reciben el nombre de regiones y ciudades” (Miguel, A.E., 2011).

Dicha planeación son políticas públicas que buscan la satisfacción de las necesidades de la sociedad, buscando, como se menciona, el de-

sarrollo y la planificación, los cuales pueden abarcar campos como la salud, educación, seguridad pública, infraestructura, presupuesto, entre otros más, y, recientemente, la cuestión territorial (Montezuma, 2009).

Morales (1977) comenta que todo proceso de planificación debe comenzar con la pregunta “¿Por qué planificar?”, ejemplificándolo como “expresión del hombre racional, crecientemente capacitado para modelar su futuro a través de la ciencia, la coordinación sistémica y las técnicas de anticipación” (Rodríguez, 2011).

Finalmente, se puede decir que la planificación urbana es la formulación voluntaria de objetivos y medios para el desarrollo metropolitano, aun si este es conducido por un planificador oficialmente reconocido o no, así que se puede decir que la ciudad debe ser producida de forma deliberada (Fainstein, 1999).

En México, es a partir de 1976 cuando se institucionaliza la planificación urbana y regional, debido a que el gobierno en turno a nivel federal reconoce esta necesidad de ordenar el crecimiento urbano que se presentaba en varias ciudades del país. Por lo que se reforma el Artículo 27 constitucional y se promulgan la Ley Federal de Planeación (1971) y la Ley General de Asentamientos Humanos (1976), además de otras leyes complementarias (Peralta, 2021).

Transformaciones urbanas

Las sociedades contemporáneas a nivel global poseen la característica del cambio como una constante, lo que promueve transformaciones rápidas y significativas en las dinámicas de la población (Ruiz, 2015).

Puede decirse que estas transformaciones son un fenómeno complejo y de múltiples facetas que han acompañado a las ciudades a través de la historia, desde su origen hasta nuestros días, lo que ha conducido a experimentar cambios en sus estructuras, funcionalidades o cultura misma. Dichos procesos no están relacionados solamente con el crecimiento físico o demográfico de las ciudades; además, también están ligados a la reconfiguración de la vida social, política o económica de estas (Gülersoy y Gürler, 2015).

El término de transformación urbana es un concepto que se puede abordar desde la planeación y el ordenamiento territorial, donde se con-

sidera como un proceso en el que las ciudades presentan cambios que son significativos en su estructura —usos del suelo y dinámicas de tipo social—, pero que es además cambiante en concordancia con la temporalidad o las políticas y estrategias gubernamentales que se implementen (Brenner y Schmid, 2013).

En este sentido, se cree que el objetivo que persiguen las transformaciones urbanas se encuentra direccionado hacia un modelo más inclusivo y sostenible de ciudad. Sin embargo, estos procesos no han concluido desde el mismo origen de estas, arrojando consecuencias de diversas tipologías como el continuo cambio de usos de suelo, la pérdida del hábitat y extinción de especies, presión sobre recursos ecológicos, degradación de recursos ecosistémicos, migraciones del campo a la ciudad, entre muchos otros más (Páez y Samaniego, 2023; Seto y Reenberg, 2014; Zhao et al., 2022).

En otro sentido, las transformaciones urbanas se pueden enfocar en el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de la ciudad mediante la búsqueda de un marco de paz, libertad, justicia, entre otros objetivos más, que coadyuven en la satisfacción de las necesidades de las personas. Además, desde el punto de vista económico, el mejoramiento de la calidad de vida implica además un mejor acceso a los bienes y servicios (De Janvry y Sadoulet, 2010).

Evolución espacial

La ciencia geográfica es un campo disciplinario que posee uno de los mayores potenciales para el estudio de las distribuciones espaciotemporales, mayormente desde la postura cuantitativa y racionalista, que ha permitido realizar aportaciones enfocadas en los conceptos de localización, distribución, asociación, interrelación y evolución espacial.

Por otro lado, los denominados Sistemas de Información Geográfica (SIG) pueden ser definidos como un conjunto de herramientas que han sido diseñadas con el objetivo de capturar, almacenar, analizar y, finalmente, representar datos geospaciales (Burrough et al., 2015). La aplicación de estos en la geografía y otros campos científicos ha dado paso al análisis de tipo multiescalar y multitemporal con una precisión y

eficiencia hasta ahora impensables. Quizá el mayor aporte de estos SIG es la capacidad que aportan para el manejo de datos cronológicos (imágenes de satélite, registros censales históricos y bases de datos espaciales, entre otros), lo que permite elaborar cartografía de tipo comparativa entre los diversos momentos del tiempo, modelar las tendencias de crecimiento y realizar simulaciones (Buzai, 2022).

Dentro del enfoque temporal del análisis cuantitativo se busca captar las variaciones en las distribuciones de tipo espacial durante un determinado periodo de tiempo, debido a que ningún fenómeno permanece estático y siempre se encuentra en ese proceso de cambio. Así se puede iniciar un análisis histórico o prospectivo, al igual que la evolución espacial no solo hará énfasis en los cambios físicos de los patrones de distribución. Además, se toman en cuenta factores de tipo geográfico, económico, social y ambiental que dan pie a esas modificaciones (Batty, 2005).

Los diversos métodos para el análisis de los fenómenos temporales y, en forma particular, las transformaciones urbanas, han evolucionado de acuerdo al avance que han mostrado las tecnologías, puesto que, antes de 1970, este tipo de análisis se realizaba por comparación analógica, superposición de mapas o fotografías aéreas de los diferentes periodos analizados. Pero esto requería de mayor tiempo de elaboración; además, presentaba muchas limitaciones, como la escasa exactitud en la digitalización o en la superposición, la escala o proyección de la información analizada, así como la subjetividad en su interpretación (Jiménez et al., 2011).

Si bien existen diversos tipos de pensamiento que han participado en los estudios de la expansión de las ciudades, existen algunos que poseen un enfoque espacial o regional que, además, involucra las técnicas cuantitativas propias del paradigma neopositivista. Los cuales se han realizado a pesar de la fuerte oposición que esta corriente epistemológica ha recibido a lo largo de su existencia.

Esto se debe principalmente a que estas técnicas y herramientas mencionadas permiten al investigador analizar la homogeneidad y heterogeneidad dentro de las áreas o regiones que ya se definieron previamente. En adición a esto, se puede detectar y construir regiones mediante diversas técnicas para la toma de decisiones, lo que puede coadyuvar a que la planeación no se convierta en un mero instrumento implementado por

los Estados para el control y regularización de los espacios locales y regionales y que estos no se fundamenten principalmente en el beneficio de los intereses de unos cuantos.

Aspectos metodológicos

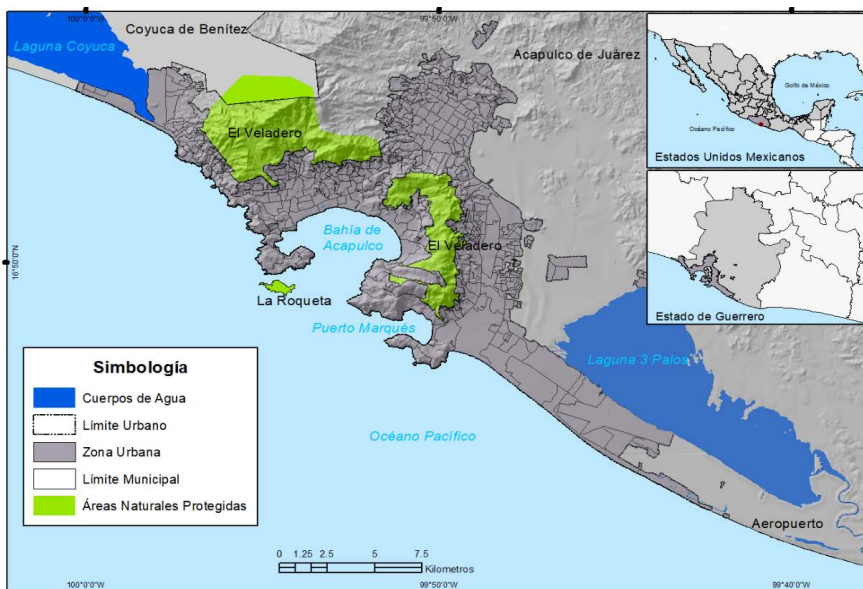
Caracterización de la zona de estudio

La ciudad y puerto de Acapulco ha sido un destino turístico de fama mundial debido a su bella bahía natural, por lo que se le considera como el primer puerto de vocación turística en México. Este se localiza en el estado de Guerrero, al sur del país, así como del estado, que es la cabecera del municipio de Acapulco de Juárez.

En la actualidad, la extensión territorial de esta ciudad es de 205.03 km² y posee un litoral costero de 49.59 km. Sus límites territoriales son los siguientes: al norte, el poblado; 21 km al este, el Río Papagayo, la Laguna de Tres Palos y la comunidad del mismo nombre, además del poblado Lomas de Chapultepec; al oeste, las localidades de Cerrito de Oro y Luces en el Mar, así como la Laguna de Coyuca, pertenecientes al vecino municipio de Coyuca de Benítez; y finalmente, al sur, su límite natural es el Océano Pacífico. (Figura 1).

En el 2020, y de acuerdo con el Censo Nacional de Población y Vivienda del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), la población de Acapulco ascendía a 658 609 habitantes distribuidos en 539 Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEB), las mismas que dividen la zona urbana, arrojando una densidad poblacional de 7923 habitantes/km². De este dato se obtuvo que solo el 47,6 % pertenece a la Población Económicamente Activa (PEA), con 21,7 % de empleos formales, mientras que el resto se desarrolla en la informalidad. Son los servicios turísticos y el comercio las principales generadoras de derrama económica, así como la agricultura y la pesca como actividades de una menor remuneración económica y menor número de pobladores dedicados a estos rubros (INEGI, 2020).

Figura 1. Acapulco: zona de estudio



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2020).

Además, se puede destacar que la zona turística de la ciudad se compone de 25 playas, las cuales se distribuyen a lo largo de las tres zonas turísticas en que se encuentra dividida la franja costera: Tradicional, Dorada y Diamante. Existe una zona de conservación conocida como Parque Nacional El Veladero, y posee una dimensión de 3617.41 ha. Así también, existen otras áreas reservables como la Isla de la Roqueta y el Parque Papagayo (CONANP, 2024).

Obtención de datos y procesamiento de la información

Para la realización del presente estudio, se obtuvieron datos de crecimiento de la ciudad a partir de los planes de desarrollo municipal para los años desde 1930 a 2020 del Gobierno Municipal de Acapulco, con los cuales se pudo identificar la traza urbana en periodos de 20 años. Por otro lado, la información referente a la población se recopiló de la serie histórica de los Censos de Población y Vivienda dentro del mismo periodo de tiempo.

Para la realización del objetivo principal se utilizó el método de superposición cartográfica histórica, el cual consiste en la “definición de estilos a través de la observación y la comparación” (Moreno, 2014). Este método se ha constituido en una herramienta eficaz en el estudio de los cambios en las configuraciones del espacio del crecimiento de las ciudades y los cambios en el uso del suelo en un periodo determinado, por lo cual se enfoca en el análisis de la evolución espacial y de los patrones de distribución de este (Humacata, 2011).

Para lograr esto, se realizó una restitución planimétrica mediante la vectorización de algunas imágenes antiguas (Van der Mass, 2011), procediendo a su validación mediante relatos orales de fuentes vivas. Posteriormente, se calcularon los índices de Crecimiento Urbano Absoluto (CUA) (ver ecuación 1), los cuales se refieren a la cantidad total en que creció la población y la traza urbana en un periodo de tiempo delimitado; así como el de Crecimiento Urbano Relativo (CUR), encargado de medir el porcentaje de crecimiento tanto de la población como de la traza urbana en este mismo periodo determinado, con relación a los datos obtenidos al inicio de dicho periodo (ver ecuación 2) (Humacata, 2011).

Para este fin, se emplearon las fórmulas que se presentan a continuación:

$$\text{Ecuación 1: } CUA = (\text{valor final} - \text{valor inicial})$$

$$\text{Ecuación 2: } CUR = \left(\frac{\text{valor final} - \text{valor inicial}}{\text{valor inicial}} \right) \times 100$$

Una vez obtenidos los datos anteriores, se procedió al cálculo de la tasa de crecimiento poblacional durante el periodo que abarcó de 1930 a 2020, es decir, cada 10 años (ver ecuación 3). Esto permitió analizar la dinámica demográfica de la ciudad durante el periodo estudiado.

$$TC = \left(\sqrt[n]{\frac{Pf}{Pi}} - 1 \right) \times 100$$

Donde:

TC = tasa de crecimiento

Pf = población al final del periodo

Pi = población al inicio del periodo

n = número de años en el periodo

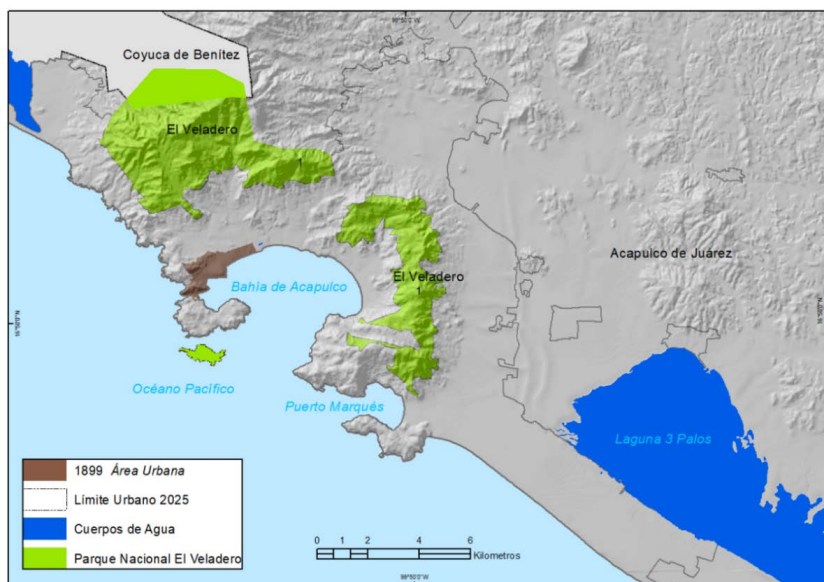
Resultados

Evolución espacial de la transformación urbana de Acapulco en el periodo de 1930 a 2020.

La investigación realizada mostró que, si bien Acapulco fue un importante puerto comercial durante el periodo colonial dentro de la Nueva España, la ciudad no creció de manera notable durante estos 300 años. Este hecho se le atribuyó a las condiciones geográficas y climatológicas, puesto que los colonizadores europeos buscaban condiciones similares a sus lugares de origen para establecerse, así que durante estos siglos los asentamientos humanos solo se localizaban en las cercanías del fuerte de San Diego y el actual casco histórico.

Estas condiciones se mantuvieron así también durante más del primer siglo de vida del México independiente, en donde este puerto se convirtió en punto de abastecimiento y reparación para las embarcaciones que pasaban en la ruta de Panamá a San Francisco durante la llamada “Fiebre del Oro”. Así, para el año 1899, la población se asentaba en las zonas aledañas al zócalo y el fuerte, sin rebasar más allá de estos límites. Sin embargo, en estas fechas (año 1899), se busca dar el primer paso para la planeación del crecimiento de la ciudad (Figura 2).

Figura 2. Acapulco: área urbana en 1899



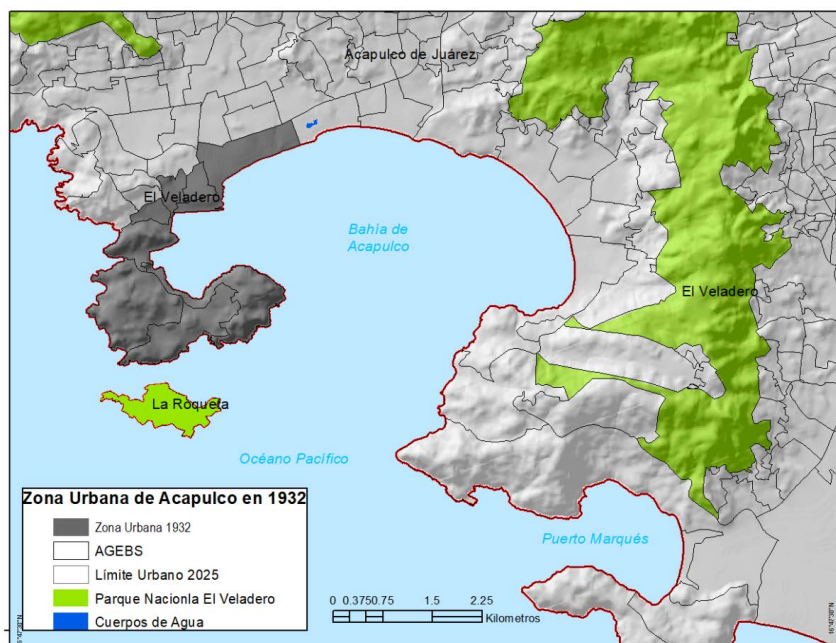
Fuente: Elaboración propia con base en imagen de Lallier (1899) cartografía y datos de INEGI (2020).

En el año de 1927 se inauguró la carretera a la Ciudad de México, lo que terminó con siglos de relativo aislamiento del puerto con respecto a la capital del país, y —sumado a la construcción de nueva infraestructura de comunicaciones, como el aeropuerto—, posibilitó la mejor conectividad de personas y mercancías. En adición, el puerto poseía una belleza natural que llamó la atención de gobernantes e inversionistas, lo que dio como resultado que se le considerara un proyecto turístico a explotar en los próximos años y décadas.

La Figura 3 muestra la extensión territorial del puerto de Acapulco en el año de 1932. En este mismo, se realizó el primer plan de desarrollo urbano de la ciudad, en busca de incentivar las inversiones en el plano turístico, por lo que se crearon políticas públicas permisibles a las expropiaciones ejidales que se presentaron durante las décadas posteriores.

Así, la traza urbana comenzó un acelerado proceso de expansión principalmente paralelo al litoral costero en zonas como: La Pinzona, Fraccionamiento Las Playas, Las Américas y el Fraccionamiento Hornos.

Figura 3. Acapulco: área urbana en 1932



Fuente: Elaboración propia con base en imagen de Fernández (1932) cartografía y datos de INEGI (2020).

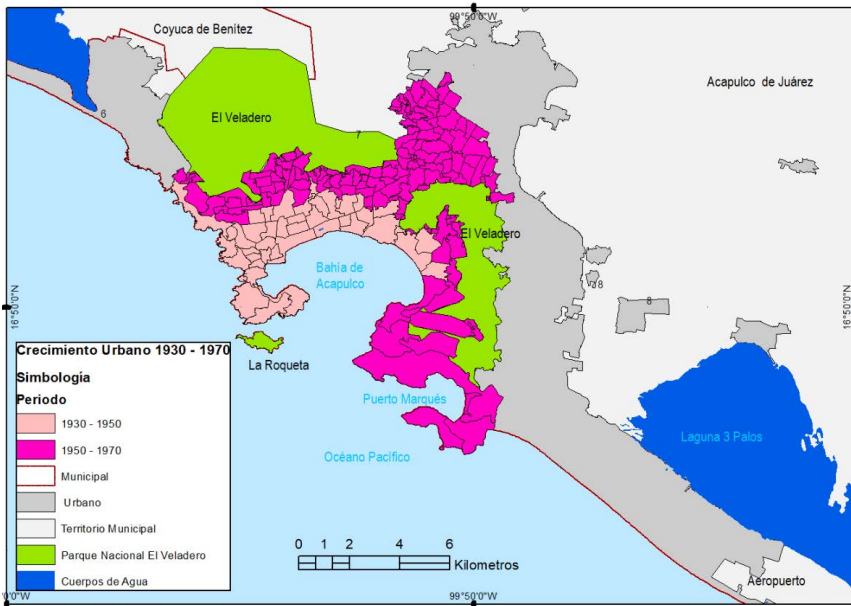
Esto arrastró como resultado un incremento en el costo del suelo costero que se había ya incorporado al uso urbano, así como a las continuas migraciones de personas que buscaban mejores condiciones de vida y oportunidades laborales. Todo esto facilitó la invasión a terrenos cada vez más alejados del litoral costero, naciendo colonias como La Progreso, Cuauhtémoc, Hogar Moderno y Hornos Insurgentes, así como fraccionamientos como Magallanes, Costa Azul, Guitarrón y Las Brisas (Figura 4) (Alcaraz et al., 2021).

Durante los siguientes veinte años, es decir, para la década de 1970, Acapulco era ya el destino turístico por excelencia. Se desarrollaron nuevos planes de desarrollo urbano, así como aparecieron nuevos asentamientos irregulares ante la falta de aplicación de estos en el territorio. La ciudad sigue un proceso exponencial y descontrolado de crecimiento; esto fue causado por la incorporación de nuevas parcelas ejidales a suelo

urbano, lo que ocasionó que cada vez más la población se viera en la necesidad de reubicarse. En algunas de estas ocasiones era bajo el auspicio del gobierno mismo, como fue el caso de la Ciudad Renacimiento. Sin embargo, las invasiones al Veladero continuaron sin control alguno.

Durante este corte temporal, la expansión de la ciudad se desarrolla hacia la zona oriente de la ciudad, donde aparecen asentamientos como Llano Largo, así como hacia el poniente, donde surgen las colonias Marbella, Balcones al Mar y Jardín, así como es urbanizado el ex ejido de Santa Cruz. También aparecen colonias irregulares en la parte alta del Anfiteatro y a los costados de la Carretera Nacional México–Acapulco (Figura 4).

Figura 4. Acapulco: crecimiento urbano 1930 – 1970



Fuente: Elaboración propia con datos de Alcaraz et al (2021) y cartografía base de INEGI (2020).

La Tabla 1 muestra los números en hectáreas de expansión territorial que experimentó la ciudad de Acapulco durante los 40 años siguientes a su surgimiento como destino turístico de fama mundial. En 1930, la extensión territorial era de 401.0 ha, llegando a las 2205.4 ha para el año

de 1950, con lo que se incrementó en 1804.4 ha de crecimiento absoluto, equivalente a 450.0 de crecimiento relativo del periodo analizado.

Para los siguientes 20 años, al final del periodo (1970), la ciudad abarcaba ya 6279.8 ha, representando un crecimiento absoluto de 4704.4 ha o lo que es lo mismo un 184.8 de crecimiento relativo con respecto al periodo anterior.

Para las siguientes cuatro décadas (1970–2020), los límites urbanos comienzan a extenderse hacia las zonas norte, oriente y poniente. Durante este lapso se crean nuevos planes de desarrollo urbano y, además, se crean nuevos desarrollos habitacionales en concordancia con las políticas de vivienda a nivel local e internacional, surgiendo complejos de vivienda como la Unidad Habitacional El Coloso, que llegó a ser el más grande de América Latina en su momento.

Tabla 1. Evolución del espacio urbano de Acapulco 1930–1970

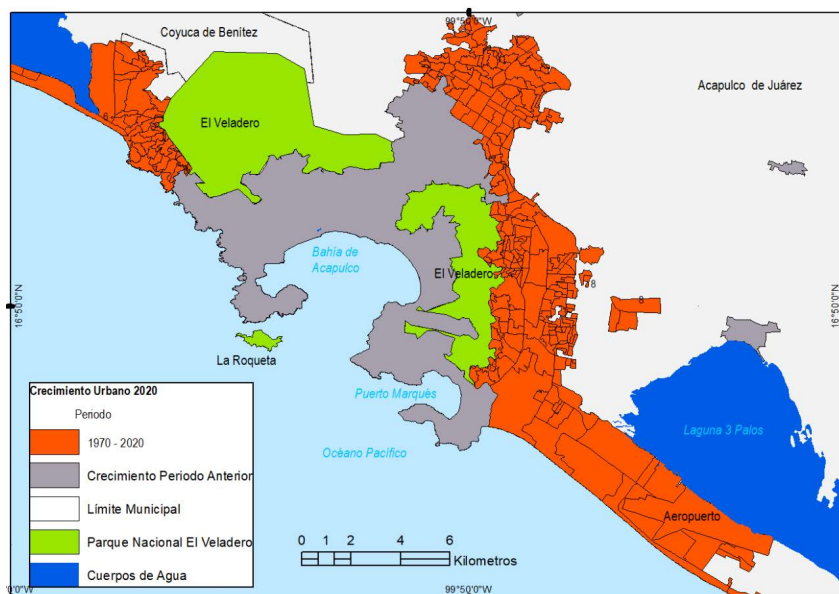
Evolución del espacio urbano de Acapulco 1930–1970				
Período	Superficie inicial en Ha.	Superficie Final en Ha.	Crecimiento Absoluto del Periodo	Crecimiento Relativo del Periodo
1930–1950	401.0	2205.4	1804.4	450.0
1950–1970	2205.4	6279.8	4074.4	184.8

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (1930 – 1970).

Por otro lado, como destino turístico, se comienza un periodo de decadencia en las preferencias de los visitantes debido, principalmente, a que surgen nuevos centros turísticos en México y en otras partes del mundo, por lo que las inversiones comienzan a movilizarse. Así pues, en la frontera entre las décadas de 1980 y 1990, surge la denominada Zona Diamante, que se presenta como la nueva alternativa de tomadores de decisiones en la búsqueda de mantener al puerto en la lista de destinos turísticos de alto nivel. Sin embargo, la naturaleza comienza a hacer notar la fragilidad de la ciudad, apareciendo el huracán Paulina en octubre de 1997, provocando el colapso de la ciudad y un gran número de víctimas mortales, muchas de las cuales habitaban en zonas de alto riesgo como barrancas o cauces de ríos.

La Figura 5 muestra las zonas de crecimiento urbano de estos 40 años, desarrollándose zonas como la mencionada Diamante a lo largo de la franja entre la Laguna de Tres Palos y el Océano Pacífico. Así mismo, hacia el norte, sobre la Carretera Nacional, así como la recién inaugurada Autopista del Sol, surgen desarrollos habitacionales realizados por diversas constructoras y que son ofertadas principalmente como casas de veraneo o de segunda residencia, como la llamada San Agustín.

Figura 5. Acapulco: crecimiento urbano 1970 – 2020



Fuente: Elaboración propia con datos de Alcaraz et al (2021) y cartografía base de INEGI (2020).

Para el inicio de este lapso temporal, la superficie urbana era de 6279.8 ha, pasando a 14 962.9 ha en el año 2020, lo que representó un incremento considerable de 8683.12 ha de crecimiento absoluto, equivalente a un 138.27 de crecimiento relativo (Tabla 2).

En cuanto al tema poblacional, durante los 90 años analizados, Acapulco paso de ser un pequeño pueblo de pescadores de no más de 7000 habitantes en el año de 1930 a convertirse en la ciudad más grande, importante y poblada del Estado de Guerrero.

Tabla 2. Evolución del espacio urbano de Acapulco 1970 – 2020

Evolución del espacio urbano de Acapulco 1970 - 2020				
Período	Superficie inicial en Ha.	Superficie Final en Ha.	Crecimiento Absoluto del Período	Crecimiento Relativo del Período
1970-2020	6279.80	14 962.92	8683.12	138.27

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (1970 – 2020).

La Tabla 3 muestra la tasa de crecimiento de la población durante el periodo analizado: se registró una población de 6259 habitantes en 1930, la cual aumentó a 9993 habitantes en 1940, lo que correspondió a una tasa del 4,35 %. De esta manera, se observa que la tendencia de la tasa poblacional mantuvo valores positivos, destacándose los periodos de 1940–1950 (12,12 %) y, sobre todo, el de 1960–1970 (18,74 %) como los de mayor crecimiento poblacional, lo cual coincide con el apogeo de Acapulco como destino turístico.

Por otro lado, la segunda década del nuevo milenio (2010–2020) es la única que presenta números decrecientes. Estos mismos pueden tener sus orígenes en las crisis de seguridad que se viven a lo largo de México y el Estado de Guerrero, así como en la migración de personas hacia nuevos destinos turísticos en búsqueda de mejores condiciones de vida.

Tabla 3. Tasa de crecimiento poblacional 1930–2020

Tasa de crecimiento poblacional 1930-2020			
Período	Inicial	Final	Tasa de Crecimiento
1930-1940	6 529	9993	4,35
1940-1950	9 993	31 368	12,12
1950-1960	31 368	51 766	5,14
1960-1970	31 368	174 738	18,74
1970-1980	174 738	301 902	5,62
1980-1990	301 902	515 374	5,49
1990-2000	515 374	620 656	1,88
2000-2010	620 656	673 479	0,82
2010-2020	673 479	515 374	-2,64

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (1930 – 2020).

Conclusiones

La ciudad y puerto de Acapulco deben su exponencial crecimiento urbano a la industria turística que propició nuevas inversiones en este rubro, sumando las nuevas políticas de desarrollo urbano que permitieron la expropiación de terrenos ejidales para incorporarlos al uso urbano y, sobre todo, a la construcción de infraestructura turística.

Esto motivó que se implementaran diversos planes de desarrollo en la ciudad; sin embargo, estos no fueron aplicados en su totalidad, por lo que aparecieron constantemente nuevos asentamientos irregulares en zonas no aptas para habitar. Como consecuencia, la ciudad experimentó desastres naturales como el huracán Paulina en octubre de 1997, que dejó un saldo de víctimas importante, las cuales habitaban en zonas de alto riesgo.

Es importante recalcar que la mayor parte del crecimiento actual de la ciudad de Acapulco se presentó antes de la institucionalización de la planeación urbana en México, aunque se dieron diversos documentos de planeación que en realidad no se aplicaron con el rigor necesario. Además, estos documentos estuvieron más enfocados hacia el beneficio de un sector y contribuyeron a la actual configuración territorial de la ciudad de forma negativa.

Por otro lado, a la par de la expansión urbana, la población se incrementó durante este tiempo, siendo las décadas de 1940 a 1950 y de 1960 a 1970 las de mayor índice de crecimiento. Por otro lado, la segunda década del nuevo milenio es la única que arrojó saldo negativo en su tasa, lo que puede explicarse en diversas causas como la crisis de seguridad y la falta de oportunidades laborales.

Esto demuestra que, si la planeación no se realiza de forma coordinada entre todos los sectores involucrados además de una aplicación laxa de las políticas públicas, se generan consecuencias no favorables para la ciudad y sus habitantes, como pueden ser situaciones de vulnerabilidad ante fenómenos naturales o patrones de desigualdad en el acceso a los servicios y las oportunidades.

Referencias bibliográficas.

- Alcaraz, O., Salgado, A., y Chavelas, E. (2021). Acapulco: Desarrollo urbano, fenómenos naturales y riesgos. En Villaseñor, A., Campos, B., y Guinto, E., (Eds.), *Estudios De Riesgos Y Desastres. Aspectos Teóricos Y Prácticos.*, 104–122. Ediciones Navarra, México.
- Batty, M. (2005). *Cities and Complexity: Understanding Cities Through Cellular Automata, Agent-Based Models and Fractals*. The MIT Press eBooks. <http://discovery.ucl.ac.uk/1391692/>.
- Baxendale, C (2000). Geografía y Planificación urbana y regional: una reflexión sobre sus enfoques e interrelaciones en las últimas décadas del siglo XX. *Reflexiones Geográficas*. 58–70.
- Brenner, N. y Schmid, C. (2013). The ‘urban age’ in question. *International Journal of Urban and Regional Research*, 38(3), 731–755.
- Burrough, P. A., McDonnell, R., y Lloyd, C. (2015). *Principles of Geographical Information Systems*. OUP Oxford.
- Buzai, G. D. (2018). Crecimiento urbano y potenciales conflictos entre usos del suelo en el municipio de Luján. *Cuadernos Geográficos* 57(1), 155-176.
- Buzai, G. D. (2022). Sistemas de información geográfica como base de la geografía global. En Buzai, G. D. y Montes Galbán, E., (Eds.), *Pensando Los Sistemas De Información Geográfica Desde Iberoamérica*. 23–46. INIGEO, Argentina.
- CONANP (2024). *Decretos, Programas de Manejo CONANP, Estudios Previos Justificativos*. CONANP. <https://simec.conanp.gob.mx/ficha.php?anp=74yreg=7>.
- De Janvry, A., y Sadoulet, E. (2010). Los enfoques del desarrollo territorial. *Desarrollo territorial enfoque para la superación de la pobreza, la inequidad y la exclusión*. MIMDES Ministerio para la mujer y desarrollo social.
- Fainstein, S. (2003) “New Directions in Planning Theory” en Campbell and Fainstein (Ed.), 20003: *Readings in Planning Theory*, Blackwell Publishing, Malden, MA, USA, 173-195. (Trabajo original publicado en 2000)

- Fernández, J. (1932). Aportación a la monografía de Acapulco. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes: Instituto Nacional de Bellas Artes.
- García, L. M. (2001). Elitización: propuesta en español para el término gentrification. *Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, 6. <https://raco.cat/index.php/Biblio3w/article/view/66372>.
- Gómez Delgado, M y Rodríguez, V. M. (Coords) (2012). Análisis de la dinámica urbana y simulación de escenarios de desarrollo futuro con Tecnologías de la Información Geográfica. Madrid: Rama.
- Gülersoy, N. Z. y Gürler, E. (2015). Conceptual challenges on urban transformation. *A|Z ITU Journal of the Faculty of Architecture*, 8(1), 10–24. <https://www.az.itu.edu.tr/azv8no1web/04-zeren-gulersoy-gurler-8-1.pdf>.
- Gutiérrez, J. (2013). La obsolescencia del modelo de atención territorial: contribuciones desde la teoría de la planeación. En Sánchez S., M.T., Bocco V., G., Casado I., J.M. (coords.). *La política de ordenamiento territorial en México: de la teoría a la práctica*. 501–520.
- Harvey, D. (2003). The right to the city. *International Journal of Urban and Regional Research*, 27(74), 939–941.
- Holmes, T. J., Fujita, M., Krugman, P., y Venables, A. J. (2000). The spatial economy: Cities, regions, and international trade. *Southern Economic Journal*, 67(2), 491.
- Humacata, L. (2011). Análisis espacio-temporal de cambios de coberturas y usos del suelo en la cuenca del río Luján (1990-2010). *Huellas.*, 26(1), 145–160.
- INEGI (2020). Censo Nacional de Población y Vivienda 2020. INEGI. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>.
- Jiménez, M. J., González, M., Escalona, M., Valdez, J. R., y Aguirre, C. A. (2011). Comparación de métodos espaciales para detectar cambios en el uso del suelo urbano. *Chapingo serie ciencias forestales y del ambiente*, 17(3), 389–406. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-40182011000300009&lng=es&nr=iso.
- Lallier, E. (1899). Perfil longitudinal desde la orilla del mar hasta el Hospital Civil (Acapulco). Disponible en Mapoteca Manuel Orozco y Berrio, Colección General, Guerrero, varilla, CGROV5-32-CGE-7271-a, escala 1:2000.

- Miguel, A.E., Torres, J.C., Maldonado, P. (2011). Fundamentos de la planificación urbano – regional. Oax.
- Montezuma, D (2009). El análisis espacial en la formulación y ejecución de las políticas públicas en Venezuela. *Revista Terra Nueva Etapa* 10 (37), 175–191. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72111655008>.
- Morales, A. (1977). Material docente del curso Evolución de la Teoría de la Planificación, Carrera de Urbanismo, Universidad Simón Bolívar, Caracas, mimeo.
- Naciones Unidas (2016) Objetivos del desarrollo sostenible 17 objetivos para transformar el mundo. [consultado el 25 de diciembre de 2025].
- Páez, X. y Samaniego, R. (2023). Transformaciones urbanas: un análisis de la gentrificación en la ciudad de Quito (barrios Mariscal Sucre, la floresta, centro histórico.). *Kalpána-Revista de Investigación*, (24):84–104.
- Peralta, J.A. (2021). El análisis espacial como herramienta en la construcción de diagnósticos orientados a la planificación territorial: Análisis de las disparidades del desarrollo en el Estado de México. UNAM. CDMX.
- Reynaud, E. y Castells, M. (1974). La question urbaine. *Revue Française de Sociologie*, 15(4), 617.
- Rodríguez V., J.C. (2011). Planificación urbana en perspectiva: una mirada a nuestra formación en teoría de la planificación urbana. *Revista Quivera* 13 (2). 232–258. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=40119956012>.
- Ruiz, J. F. (2015). La transformación urbana como estrategia de cambio social: El caso de Bilbao. *Confines de Ciencia Política y Relaciones Internacionales*, 11(21), 155–159. http://scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-35692015000100009.
- Sánchez, D. (2013). Aproximaciones a las transformaciones urbanas a través de la globalización, identidad y envejecimiento. *Revista de la Facultad de Arquitectura UANL*, 7(7), 5–7. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4421373.pdf>.
- Seto, K. C. y Reenberg, A. (2014). Rethinking Global Land Use in an Urban Era. The MIT Press eBooks.

- Van Der Maas, S. (2011). El diagrama en la arquitectura. *Dearq.*, 8.
- Villerías, I., Villerías, S., y Santiago, G. (2018). Análisis de la vulnerabilidad social en México: un enfoque desde los determinantes sociales de la salud. En M. Santana, G. Hoyo, G. Santana, F. Zepeda, y J. Calderón, *Vulnerabilidad, Resiliencia y Ordenamiento Territorial*. 593-614.
- Zhao, J., Chen, G., Yu, L., Ren, C., Xie, J., Chung, L., Ni, H., y Gong, P. (2022). Mapping urban morphology changes in the last two decades based on local climate zone scheme: A case study of three major urban agglomerations in China. *Urban Climate*, (47).

